

# CEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 9 DE ENERO DE 1910

NUM. 787



## UNA DOLORA QUE ES UN DOLOR

«¡No es raro en una almohada ver dos frentes—madurando dos planes diferentes!»

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué tarde vienes, Calínez! O á lo menos á mí me lo parece, porque te esperaba con verdadera impaciencia...

—¿Cómo es eso? ¿Acaso tenemos que hacer alguna cosa urgente?

—Sí, muy urgente. Necesitamos rectificar un juicio que hemos contribuido á extender con nuestros comentarios.

—Supongo que no será el que nos merece la situación actual de D. Segis, y, por consecuencia, la de su Gobierno.

—Supones mal, porque con ella está relacionado.

—Bueno; pero si has pensado que vayamos con nuestra rectificación al propio presidente, ya puedes envainarte el pensamiento... D. Segis no tiene tiempo para hablar con nadie, y no va á exceptuarnos á nosotros de esa medida general.

—No, hombre, no. ¿Para qué vamos á exponernos á ese feo?

—Alto ahí, Gedeón... El señor presidente no da un feo á nadie, aunque se niegue á recibirle. Ha dispuesto que Alba se las entienda, en su nombre, con todo el mundo, y ya ves que el joven D. Santiago no tiene mal físico. Es, por el contrario, un galán, aunque haga papeles de barba, obligado por las circunstancias.

—De todos modos, no es necesario que nosotros vayamos al interesado ni al sub-interesado con el cuento de nuestra rectificación. Hagámosla aquí mismo, ante nuestra conciencia, para que no dudemos nunca de que somos incapaces de criticar á las gentes sin fundamento.

—Me pones en cuidado... ¿Es que nosotros nos hemos excedido hasta el punto de creernos obligados á corregir una errata?

—Casi, casi. Y en cuanto te diga qué juicio debemos rectificar, comprenderás la urgencia del caso...

—Habla, habla, Gedeón, que estoy intranquilísimo.

—Se trata del ministro de Gracia y Justicia, del Sr. Martínez del Campo, del yerno supremo de D. Eugenio...

—¿Cómo, Gedeón...! ¿Qué es lo que criticamos en él que á ti te parece tan injusto? Respiro, porque creí que se trataba de otra cosa...

—Hemos dicho que no llevaba á nadie á la presidencia del Supremo, para volver á ocuparla al terminar su breve existencia ministerial. Hemos dicho que seguía viviendo en aquella casa sin ánimos de abandonarla. Hemos dicho que no se ocupaba de reformar la Administración de Justicia, porque iba á dejar la cartera inmediatamente... ¿Es que te parece poco?

—Ni poco ni mucho. Hemos dicho lo que decía todo el mundo, lo que estaba á la vista, después de todo... Vaya, vaya, Gedeón; los tuyos son escrúpulos de monja...

—Es que ahora resulta que nos hemos equivocado...

—¿Sí? Venga, venga la demostración. ¿Quién es el nuevo presidente del Supremo?

—Martínez del Campo...

—¿Eh? ¿Qué dices...?

—¡No me interrumpas...! Martínez



del Campo está pensando ya en nombrar á una persona de verdadero relieve...

—¡Ah! ¿Conque lo está pensando todavía...?

—Sí, porque hacer este nombramiento no es tan fácil como parece... Tampoco lo era encontrar un piso á propósito para un hombre de su categoría, y por eso hasta ahora no pudo desalojar el de las Salesas. Va á vivir, por fin, en la calle de Lista.

—O quizá más allá, porque á lo menos esa explicación se pasa de lista... ¿Y las reformas?

—También está pensando acometerlas. ¡Van á ser de primer orden!

—Vaya, vaya, Gedeón... ¡Te has lucido...! Si todo eso me lo dices el día de Inocentes ya te hubiera yo contestado lo más oportuno. Hoy, no sé qué responderte... Pero bien se ve que estás de broma...

—Sí que lo estoy, Calínez, pero contigo ya no sirve nada. ¡Estás aprendiendo demasiado! Creí que te convencerían mis razones, y quería darme el gusto de convencerte luego de lo contrario... ¡No me ha valido!

—¡Es que tienes cosas de á ochavo, como dice la gente! No te diré que no puedas engañarme cuando quieras, pero ello ha de ser con algo que tenga algún fundamento racional... Pero venir á contarme que un ministro piensa hacer lo que ha prometido, para sacar en consecuencia que nos excedimos al asegurar que no hacía nada... Vamos, hombre...

—Y el caso es que, si bien se considera, la actitud de Martínez del Campo resulta representativa.

—Quieres decir que él es un hombre representativo, frase muy de moda entre psicólogos de todos los tamaños.

—Compara con la suya la labor de cualquiera de sus compañeros de Gabinete, y ya verás como todas resultan iguales, no ya en el resultado, sino hasta en los detalles.

—¡Ya lo creo...! ¡Como que todos si-

guen pensando realizar sus proyectos. Este es un Gobierno de pensadores, Gedeón.

—¡Sin excluir á Concas!

—Ni mucho menos á Alvarado, que parece el más profundo de todos...

—Eso no, Calínez... El más profundo es el presidente. La prueba es que nadie le ve el pelo... ¡Mira tú si estará profundo!

—A.D. Segis sí que puedes aplicarle la tarifa Martínez del Campo...

—Aplicasela tú, que para el caso es lo mismo.

—Se la aplicaremos los dos para que resulte con más fuerza.

—Salvo las circunstancias de cada cual, la actitud del jefe del Gobierno es idéntica á la de éste su ministro favorito. Por eso el eminente yerno resulta un hombre representativo...

—D. Segis piensa hacer algunos nombramientos...

—D. Segis está pensando en mudarse de casa...

—D. Segis piensa acometer algunas reformas... Oye, oye, eso de la mudanza... ¿Es que quiere abandonar su clásica residencia de Doña Blanca de Navarra?

—No me refería precisamente á su casa particular, sino á su domicilio político...

—¿Eh? ¿Tú crees que ya le cansa el ser liberal?

—Lo que le perturba es tener que vivir con el conglomerado que él mismo formó para ayudarse... El siempre fué un poco conservador dentro de su partido, aun cuando á veces lució otra clase de etiquetas; pero ahora no tiene más remedio que tragarse su conservaduría, aunque sólo sea para no confesar que se metió en un laberinto.

—Ahora sí que me dejas turulado, Gedeón... Porque eso que acabas de decirme, supongo que no será una broma como lo otro.

—No, que es muy serio...

—D. Segis conservador, D. Antonio conservador... ¿Y el espíritu liberal de que nos envanecemos los hombres progresivos? ¿Dónde está? ¿Quién lo tiene? ¿Es que no existe?

—¡Ay, Calínez, Calínez, no hablemos de cosas tristes...! Lo que te aseguro es que no saldrá á ver la luz mientras no encarne en hombres que lo amen, que lo sientan y que lo practiquen. Contentémonos, como siempre, con el título, sin fijarnos mucho en la vitola para no disgustarnos.

—Bueno. Contentémonos también con este Gobierno de pensadores.

—Alabado por otros pensadores, que se han quedado fuera para mejor aprovecharse de lo que ocurre dentro.

—¿Aludes al conde de Romanones?

—¿Y á ti qué te importa?

—¡Como ese también es un pensador!

—Nunca lo he dudado. Sobre todo, cuando recuerdo la máxima que sirve para definirlos: *Cogito ergo sum*.

—No la traduzcas, que resulta más vistosa en su propia salsa.



Ya con voces impacientes  
y con sus dejos de escama,  
vuelven á gritar las gentes  
á Moret: "Venga el programa!"  
pero al ver que en ese grito  
la curiosidad se esconde,  
se calla como un bendito  
don Segis... ¡Que no responde!  
Tal vez presuma de justo  
quien sigue de protestante  
y goce con el disgusto  
del partido gobernante;  
por no ver que si se extiende  
la política del queso,  
quien le da y quien la defiende  
no se disgusta por eso.

"Los Gobiernos necesitan  
cualquier programa viable..."  
(Parece que los que gritan  
tienen razón indudable.)

Mas si á don Segis conviene  
como programa, ninguno,  
gritar porque no le tiene  
resultado oportuno.

Sépalo todo el que clama  
de tan furiosa manera...  
¡No tenerlo es un programa  
lo mismo que otro cualquiera!



Entre los ministros parcos  
en hacer, mas no en hablar,  
Concas, ministro sin barcos  
y sin mar.

Como quien no dice nada,  
él ha dicho sin pudor  
que la escuadra está averiada...  
¡Qué dolor!

Que no hay un buque dispuesto  
para, en un lance, salir...  
(¡Lo que no debió, en su puesto,  
ni decir!)

Yo en su resbalón registro  
y añadido de buena fe:  
"¿No hay barcos? ¿Y hay un minis-  
tro? ¿Para qué?"



La República Argentina  
su centenario prepara  
y á sus fiestas, como es justo,  
se asocia la madre España.  
Ya parece convenido  
mandar á representarla  
buen golpe de hombres ilustres  
por su saber y su fama  
en el arte, en la política,  
en las letras, en las armas...  
lo mejor, en fin, de todo  
cuanto tenemos en casa.  
La idea es buena, en efecto,  
mas no conviene chafarla  
con lo que siempre acontece  
cuando de viajes se trata...  
Si hace el Gobierno la lista,  
que no la forme á sus anchas,  
protegiendo á cuatro puntos  
que no lleguen á la raya...  
Muy bien que, en nombre de todos,  
se remita una embajada...  
pero... ¡á ver si se equivocan  
y envían una almadraba!



## UN PADRON

### PRACTICO

El alcalde há hecho fijar en las paredes  
más acreditadas para la colocación  
de carteles un bando muy curioso que se

refiere al empadronamiento de animales.  
Es decir, de ciertos animales, porque  
hay otros tan humildes y desgraciados  
que no merecen los honores de figurar  
en el censo como sus demás compañeros  
de irracionalismo.

En todo y para todo hay clases, como  
dijo el filósofo.

¡No cabe duda!

Estos animales á quienes concede el al-  
calde la señalada merced del empadro-  
namiento, son los que forman la res-  
table clase caballar y mular.

Eso es, y á los cerdos que los parta un  
rayo, por cochinos.

O por marranos, que es igual.

La forma en que ha de verificarse la  
inscripción es ésta:

"El dueño del ganado ó jefe del esta-  
blecimiento hará constar todo el de su  
propiedad, caballar y mular, ó que esté á  
su cargo en la fecha que se consigna,  
aunque accidentalmente y por cualquier  
causa se encuentre fuera de la localidad,  
autorizando con su firma la hoja corres-  
pondiente."

Es decir, que en una casilla de ese pa-  
drón debe hacerse constar si el caballo  
*Lucero* ó la mula *Pardilla* está en Madrid  
de temporada ó, por el contrario, tiene  
en la corte su residencia fija.

Nos parece muy bien.

Y el ideal sería que también pudiéramos  
conocer cuánto pagan de cuadra, su  
estado civil, fecha de su nacimiento, si  
sirven para algo más que las labores pro-  
pias de su sexo y hasta si saben leer y  
escribir, como el burro del gitano del  
cuento.

El bando recomienda que con toda es-  
crupulosidad vayan anotándose en las

casillas de las hojas todas las circunstan-  
cias que ocurran en el ganado.

Vaya, con todos sus pelos y señales  
para que no haya la menor novedad.

Nosotros simplificaríamos mucho mas  
la cosa, y en el mismo padrón de vecin-  
dad que se reparte para la inscripción en  
el censo, y como aperitivo para sacar la  
cédula, incluiríamos á los animales más  
ó menos domésticos—con excepción á  
veces de las criadas—que figuran á nues-  
tras órdenes.

Y á continuación de los nombres y  
condiciones de las personas que conviven  
con nosotros, pondríamos los de los ca-  
ballos, mulas, perros, etc., que tuviéramos,  
sin excluir á los gatos, que no sabe-  
mos por qué razón se libran de estas  
chinchorrerías.

¿No metió papá Noé en un arca á los  
individuos de su familia y á dos ejem-  
plares de animales de cada especie, todos  
revueltos? ¡Pues lo mismo debiera hacer  
el cabeza de familia con el padrón! ¡To-  
dos juntos, personas y bestias, aunque  
cada uno en su casilla correspondiente,  
como es lógico!

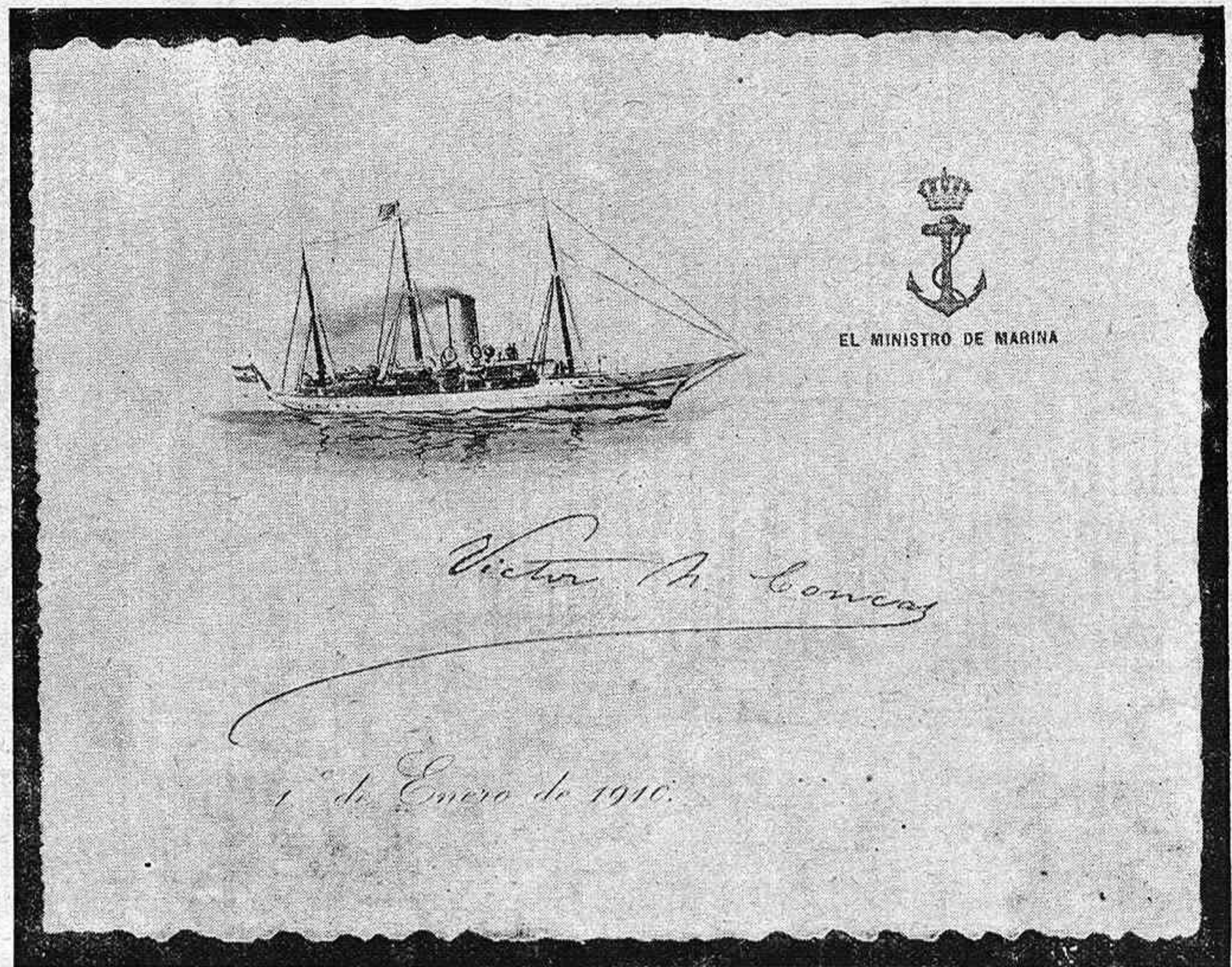
Así, en un momento se sabría en una  
sola hoja y en un solo registro lo que  
cada ciudadano tenía á su cuidado.

Sería una estadística concisa y com-  
pleta.

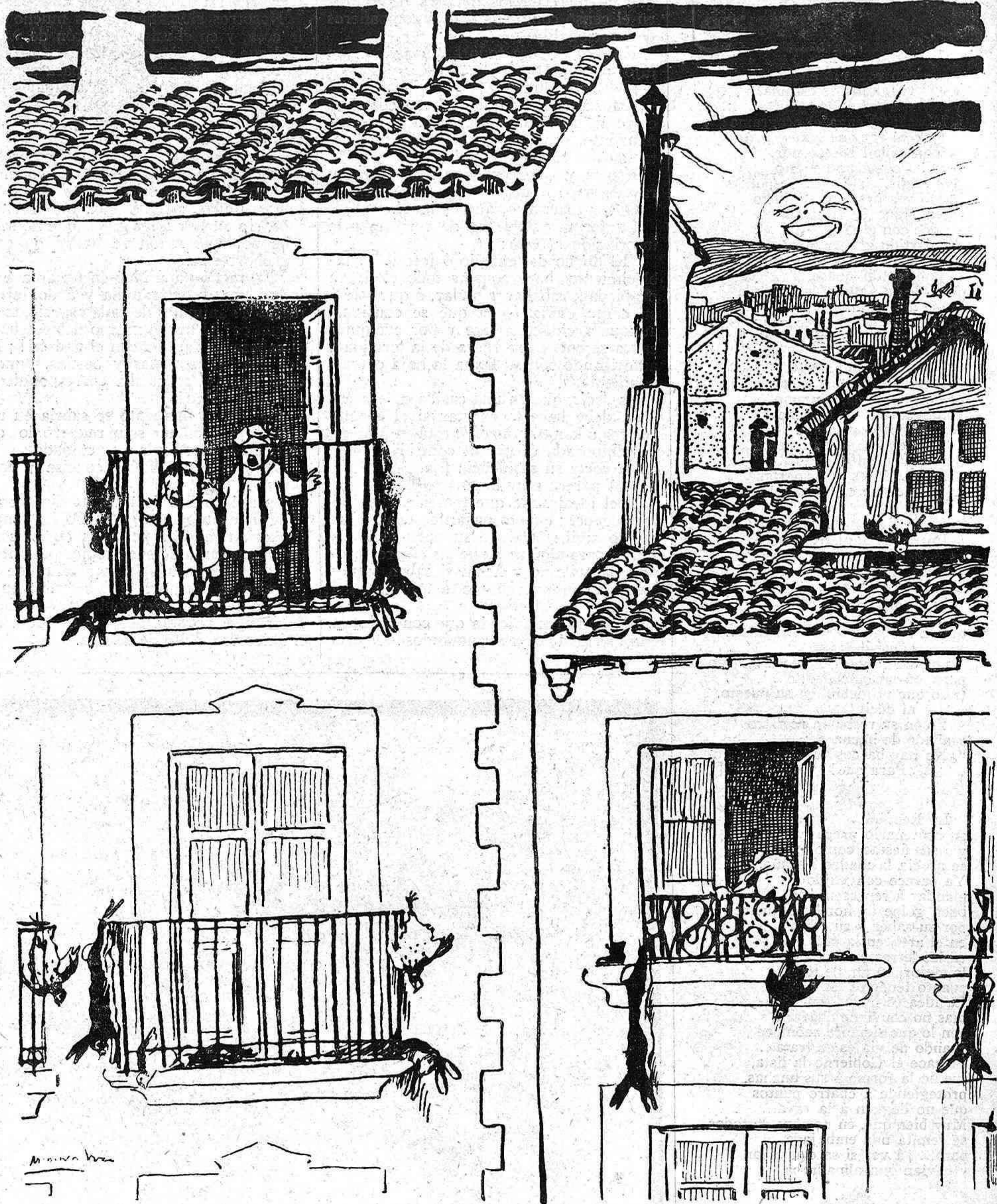
En cuanto á los perros, no digamos.

¡Con cuánto más gusto no los empa-  
dronarían muchas personas en su com-  
pañía que en la de sus propios parientes!

Alguna señora sola y amante de su  
galguito se apresuraría á inscribir en el  
padrón á *Fifí*, por ejemplo, como cabeza  
de familia, porque, después de todo, era  
el único varoncito de la casa.



Esta es la tarjetita que Concas ha enviado á sus relaciones en primero de año... Como  
ven ustedes, lleva su autógrafo, su membrete y un barquito, para demostrarnos que per-  
tenece á un viejo lobo de mar... ¡Y por qué no la habrá hecho bordar en cañamazo? ¡Hu-  
biera estado muy propia...! Gedeón piensa conservarla en un marquito con su cristal y  
todo, como recuerdo... ¡Qué cursi es este Concas, señores...!



LOS REYES MAGOS

En tiempos que ya están lejos—traían dones valiosos,—en los de ahora, más juiciosos,—traen perdices y conejos.



**POLITICA MUNICIPAL**

¡Pobre D. A berto! ¡Le van á envolver en cuanto se descuide!



EN LA CUMBRE DEL GURUGÚ

GASSET.—Parece mentira que haya nos podido llegar á esta altura.  
GEDIÓN.—Ya, va: sobre todo, usted, que es ministro.



**NUESTRA GALERIA. ARNICHES Y GARCIA ALVAREZ**

Los autores de *El perro chico* van á estrenar en el teatro de la Comedia. Puede que los clásicos de la casa les digan con asombro: «¿Ustedes *quoque*?» Pero si el público se ríe con la obra de Arniches y García Alvarez, García Alvarez y Arniches podrán contestar á los clásicos: «¡Los *quoque* sois vosotros!»

# INFORMACION POLITICA. LA SEMANA DE S. E.

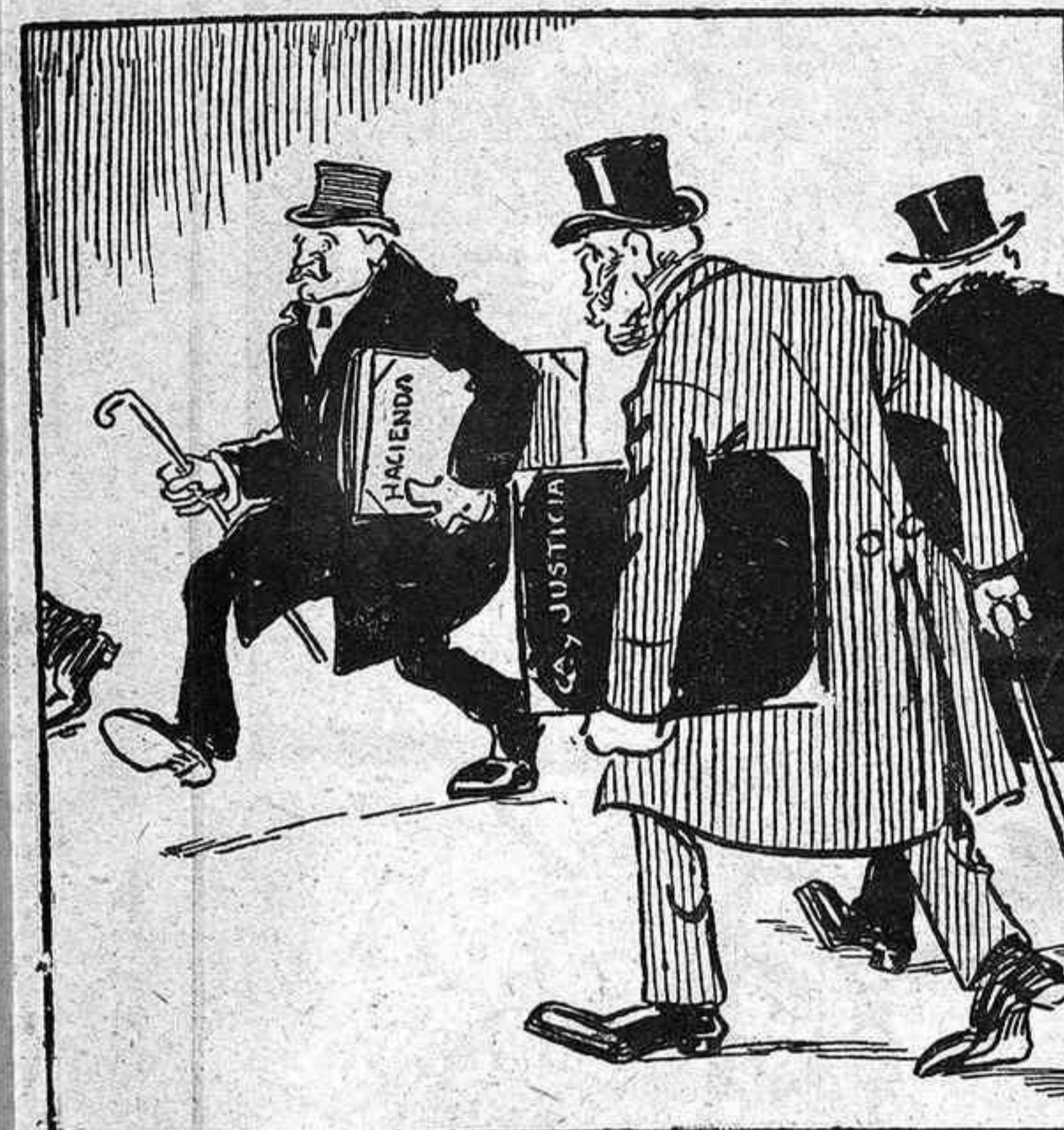
El señor presidente del Consejo de ministros ha logrado con su propia conducta que realicemos el ideal de los pueblos democráticos. Todos los que aspiramos al placer de verle somos iguales para D. Segis.



El lunes no puede recibir a los periodistas porque está ocupadísimo.



El martes le es imposible cambiar impresiones con el gobernador de tal parte porque está enfermo.



El miércoles se ve en la triste necesidad de no conferenciar con ninguno de sus ministros porque tiene que hacer otra cosa.



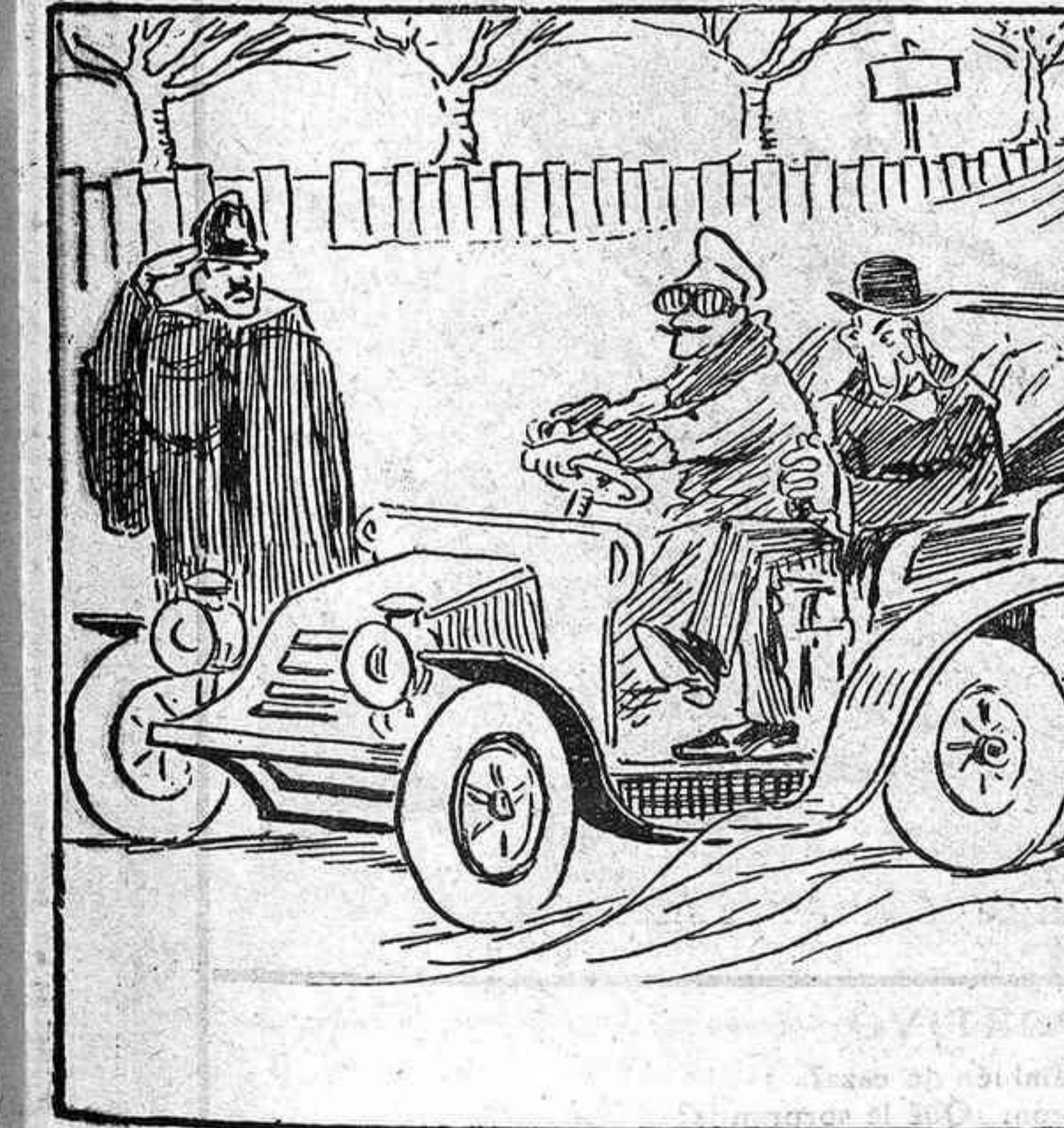
El jueves siente no escuchar la consulta que un correligionario quería resolver, pues se lo impide un trabajo urgentísimo.



El viernes lamenta que se vaya una Comisión sin que la reciba, por cierto asunto imprevisto.



El sábado da orden de no admitir ninguna visita porque tiene mucho cansancio.

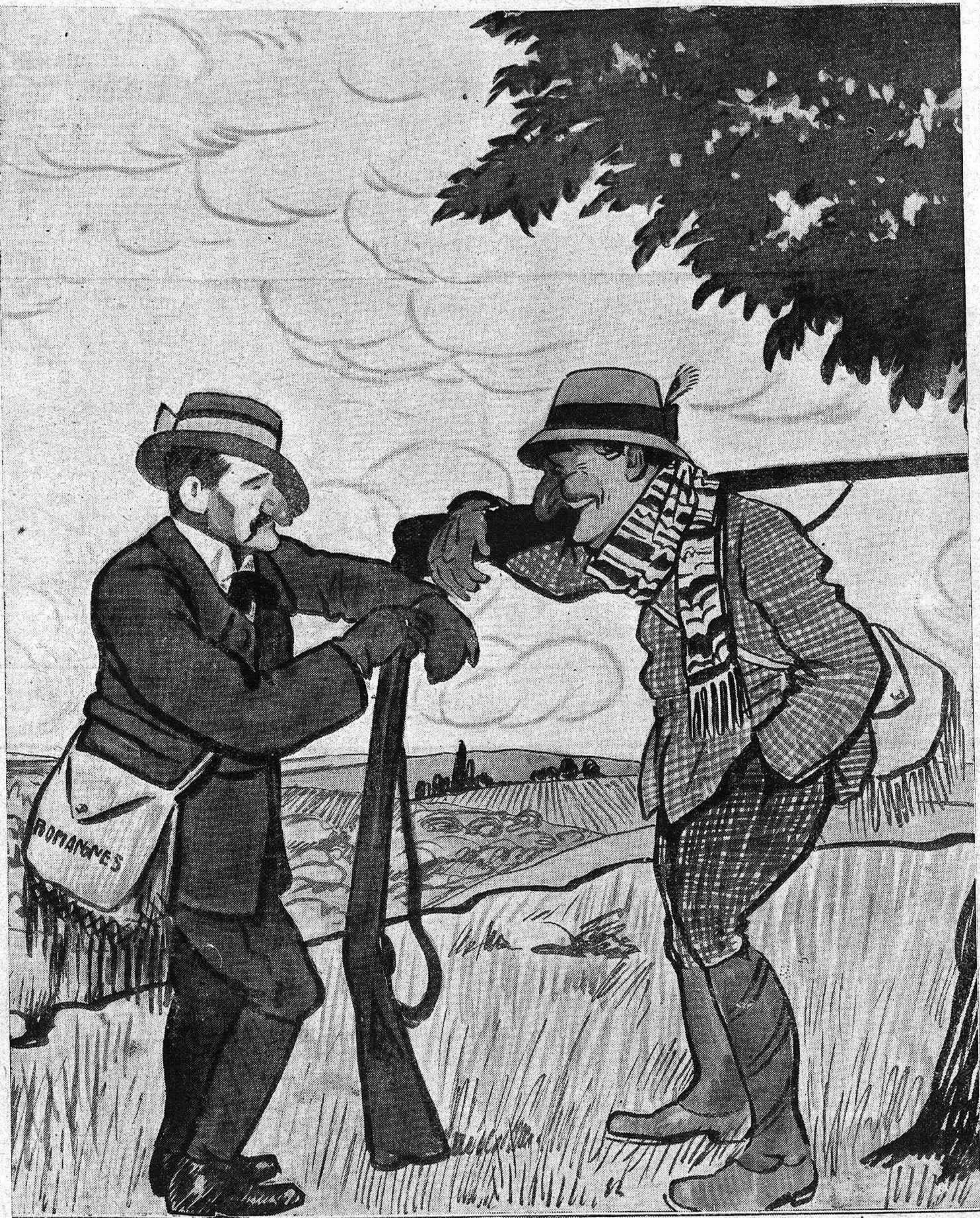


El domingo se va a descansar al campo, y, naturalmente, no puede recibir a nadie.



Y es lo que dice Gedeón... "¿Pero esta es la cabeza visible del liberalismo?"





## ROMANONES, DEPORTIVO

GEDEÓN.—¿Cómo, señor conde? ¿Usted también de caza?

ROMANONES.—Ya lo ve usted, amigo Gedeón. ¿Qué le sorprende?

GEDEÓN.—¡Es que para eso no necesita usted moverse de Madrid!



EN EL HOTEL CERVANTES

LOS PERMANENTES.— Hemos comido bien, hemos bebido mejor... Y ahora ¿qué hay de postre?  
EL CAMARERO.— Unas moras, para que no les falte nada.

## LOS GATOS LIBERALES

Siempre se ha dicho que Enero es el mes de los gatos.

Y nunca con más razón que en el Enero actual.

No hay sino dirigir la vista hacia el ministerio que, *al parecer*, preside don Segismundo, para convencerse de que actualmente aquello más que Gabinete es un desván lleno de gatos.

Y lo mismo que sucede en el Consejo de ministros sucede en todo el partido.

Antes los gatos liberales eran cuatro gatos, pero desde que se dijo que Mor t contaba con el decreto de disolución y que habría nuevas Cortes, los mininos subieron de número, y hoy son ya infinitos los que al olorcillo del acta pretenden ser *gatos encerrados* dentro del encasillado oficial.

Los liberales siempre han tenido cualidades gatunas. Si ustedes quieren, estudiaremos el gato en sus hábitos y condiciones, y verán ustedes mismos cuántos puntos de contacto tienen estos animalitos que andan hoy por los tejados con estos otros bichitos que andan hoy por los ministerios.

El gato pertenece al género *Félix*, que es un género muy extenso. Comprende desde el *Félix leo* (león) hasta el *Félix catus* (gato vulgar), pasando por el *Félix...* de la Torre (que si no es gato madrileño, es por lo menos concejal madrileño por Buenavista).

Pues bien; el género *Liber*, de los liberales, comprende también desde el *Liber Monterus* (león de Lourizán) hasta el *Liber Canalejensis* (que es más bien un gato casero). No cabe mayor amplitud de género... (de género averiado).

El gato es astuto, ágil, ligero y aficionado á dar grandes saltos. El liberal es también muy amigo de estar hoy aquí, mañana allí, saltando con astucia de una á otra posición, siempre con idea de echarse sobre la presa ó sobre el preso (sobre todo, si es auditor de Marina) para no ponerle en liberta...

El gato es muy friolero, y D. Eugenio, ¡no digamos! La raza felina es toda ella muy friolera, y en cuanto á los monteristas, son una friolera los que están bien colocados.

El gato tiene cuatro pies, pero de alguno debe andar mal cuando hay tantos individuos que se empeñan en buscarle tres pies solamente. En esto de andar mal de un pie, también se parecen los gatos á los liberales del grupo Romanonista (minino que ya sabemos todos del pie que cojea).

El gato muestra un corto celo de treinta y tantos días, y el liberal también es brevemente celoso de sus ocupaciones.

Al gato le gustan mucho las alturas, y al liberal le encantan los altos cargos.

El gato es aficionado á dar bufidos cuando se enfada, y... pregunten ustedes á Luque si *bufa* ó no *bufa* con la provisión de las Capitanías generales.

El gato anda siempre á arañazos con los de su casta, y el liberal en lo que más goza es en eso. Alvarito le tira un zarpazo á Canalejas; D. José le larga un viaje á Meco en cuanto se descuida; Montero esconde las uñas, pero apenas ve ocasión, se las enseña á D. Segis, y Moret se araña á sí mismo de cólera y da cada maullido que Alba se pone á tem-

blar como si perdiera la cartera de Gobernación.

De todo lo dicho se desprende que los gatos y los liberales son de todo en todo semejantes.

En una cosa única se diferencian.

El gato es *carnicero*, y el liberal es casi siempre *pastelero*.

Fuera de tal disconformidad, unos y otros son seres muy propios de la presente estación.

Hoy gozan de cierta actualidad, pero pasado Enero ni hay quien se acuerde de los gatos ni hay quien no crea que va á haber *crisis*.

Nos parece que los felinos políticos no entran en aquella gran casa guardada por dos grandes gatos de bronce.

El porvenir no es del gato. Para Marzo la actualidad será el ratón.

El ratón... *pelao*.

Y volverán los conservadores. Y entonces será la ocasión de decirles á los unos y á los otros:

¡Miau!

¡Que también es una frase de actualidad!



## ¡MALDITA GRIPPE!

Si, señores, sí; ¡maldita y mil veces maldita...! ¿Ustedes la tienen...? ¡Claro que la tendrán...! Todo el mundo padece hoy de tan traidora indisposición.

Las gentes de baja categoría la siguen llamando *pasmo*, *resfriado*, *catarro* ó, á lo más, *trancazo*. Pero no es eso, no. Eso era antes. Ahora es *grippe* y nada menos que *grippe*. Escrito así ó de otra manera. Porque en los modos de escribir esta dolencia existe la misma variedad que en los modos de sufrirla.

Unos la padecen con una *p* y sin *e* final. Son éstos los que dicen á cada paso: "He cogido la *grip*...!" "¡Tengó la *grip*...!" "¿Qué tal de la *grip*...?"

Otros la sufren, la escriben y la pronuncian con cierta lógica natural, *españolizando* la palabra (y sonándose de vez en cuando). Estos señores son los que dicen: "La *gripe* va aumentando..." "Fulano está con la *gripe*" (como si la *grippe* fuese la *Cachavera*).

Otros, en fin, llevan con gusto el catarro con tal de escribirle con dos *pes* y con *e* final, pero á condición de no pronunciar ni la segunda *p* ni la última letra del barbarismo.

Gedeón, hombre *chuc*, es de estos últimos. Dice *grip*, pero escribe *grippe*. Su indisposición es de las de dos *pes*. Es decir, de las de *p p* y... doble *v*.

¡Menudo es el *trancazo* que sufre nuestro querido amigo...! Y cuidado si Gedeón era escéptico en cuestiones catarrales...! Como que sospechaba que el catarro no existía. Para él era sencillamente un pretexto, de origen sagastino, empleado para resolver situaciones políticas difíciles.

Pero cierto día de los pasados salió á la calle mal abrigado, y volvió á casa tosiendo y con dolores.

Verle venir con Dolores no nos alarmó, pues ya otras veces ha venido con ella; pero la tos nos produjo alguna inquietud.

—Acuéstate—le dijimos,—vienes acatarrado.

—Yo creo que tengo *influenza*—no contestó.

—¡Qué duda cabe...! Tienes una gran *influenza*, pero no te sirve para nada. Al menos no te sirve para librarte de las sábanas.

—Buen; me acostare y procuraré sudar. Echarme unas cuantas crónicas de *Parmeno* sobre la cama.

—¿Quieres alguna bebida caliente?

—No, gracias. Si pudierais enviar por un par de moras de esas que han venido hace poco de Marruecos...

—¿Qué cosas pides! Reaccíonate de otro modo y límpiate, que babeas un tanto.

—Maldita *grippe*...! ¿Y ahora que voy á hacer yo...?

—¿Quieres que avisemos á un especialista?

—No; médicos, no. Los médicos son buenos para ministros de Instrucción pública, pero para curar no sirven. Si me agravo, ya enviaré por Canalejas, que es á la vez cura y *saludador*... "Tú me bendices, yo te saludo..." etc., etc.

—Deliras. Debes tener fiebre. Te aplicaremos el termómetro... ¿Lo ves...? ¡39 grados...! Y llegarás á los 40... Pero aún te falta un grado.

—¡Cielos! Igual que á Weyler... ¡Si será esta una fiebre valeriana!

—Calla, calla. Te daremos quinina.

—¿Quinina? De ningún modo. El catarro me ha dejado sin olfato y la quinina me va á dejar sordo. ¡Valiente información política voy á hacer sin oír ni oler nada de lo que pasa! Yo no quiero padecer de las narices ni de los oídos. Yo necesito olfatear la *crisis*... Sí, porque habrá *crisis*; pero una trascendental *crisis*...

En esta terrible crisis nerviosa dejamos á nuestro amigo á la hora de cerrar el presente número.

Si el enfermo no mejora nos serviremos del perro para la cuestión de noticias políticas. El perrito está acostumbrado á coger pronto el *vastro*, y lo cogerá.

Pero la dichosa enfermedad de moda nos ha privado de los servicios de nuestro activo compañero.

¡Maldita *grippe*!



## EL PRESIDENTE EN TORRELODONES

Don Segis, á la chita callando, se fue el otro día á Torreلودones y se internó en pleno monte.

Llegando á un pintoresco sitio se sentó sobre una piedra del tamaño de lo que tiene más saliente D. Bernabé Dávila, y dió á sus pensamientos huelga general, vamos, un ratillo de asueto.

Pero bien fuese por la excesiva labor que sobre sus hombros ha caído en estos días ó á causa de la lectura de una carta muy larga y muy pesada de D. Eugenio, lamentándose una vez más de que sus dos más amados yernos estén á la hora

de ahora sin una colocación decente, lo cierto fué que D. Segis comenzó á dar frecuentes cabezadas y á quedarse tan profundamente dormido en la suerte como Melquiades.

D. Segis, entre sueños, veía perezosamente caer la tarde, ni más ni menos que como cayó Maura. A sus oídos apenas si llegaba el lejano trajín de los trenes, que pasaban de largo por la estación, conduciendo personas, animales y hasta gobernadores civiles que, mal contentos con la ínsula que les cayó en suerte, venían á Madrid á pedir á D. Segis que les mudara de gobierno.

Por fin, el sueño rindió por completo las pocas energías de D. Segis y éste cayó en pleno Dante

*come corpo morto cade.*

A los pocos momentos, y apenas la noche había tendido su simbólico manto de viuda pensionista, de la tierra surgieron extraños seres envueltos entre densos vapores.

D. Segis reconoció que eran gnomos y que tenían un asombroso parecido con Weyler y Polavieja.

Poco á poco fueron acercándose otros, cabalgando en bloques pequeñitos y haciéndole burla con sus manecitas. A lo lejos se oía el canto del cuco de don Eugenio y del no menos cuco ministro de Gracia y Justicia y presidente del Tribunal Supremo.

Después los árboles fueron adoptando formas caprichosas, algunas espantables, que pusieron los pelos de punta al buen D. Segis. Árboles siniestros, con caras de Maura, agitaban sus ramas mauristas con implacable hostilidad; árboles poblados de barretinas levantaban en alto sus brazos pidiendo que se restablecieran las garantías suspendidas; árboles del vivero del Ayuntamiento aparecían coronados por gorros frigios y entre todos derribaban el corpulento tronco del alcalde. Del interior del bosque llegaban ecos canalejistas que repetían la fatídica voz de "¡no lo entiende usted!"

D. Segis, para librarse de esta pesadilla funesta, agitaba en vano, liado á la contera de su bastón, el programa de Zaragoza hecho trizas.

Pero los murmullos de la derecha y de la izquierda crecían, y en el bosque reinaba una tremenda confusión.

El presidente restregaba con fuerza sus ojos por si era víctima de alguna febril alucinación; pero no, era cierta su desventura. Un árbol, con traza de Montero Ríos, le amenaza iracundo, diciéndole: "¡Qué hiciste de Vincenti!"; otro, con hechura de Santiago Alba, le recordaba su promesa de hacerle ministro de la Gobernación; los gnomos Weyler y Polavieja le tiraban fuertes pellizcos en las pantorrillas pidiéndole la golosina del tercer entorchado; Canalejas se le enroscaba por el torso en forma de una serpiente de mazapán; por los pelos de su cabeza salían republicanos y socialistas en las próximas elecciones, y entre las ondas del viento, por fin, percibía sordos rumores de marea que repercutían en sus oídos como desconsoladoras danzas macabras.

Poco á poco fué iluminándose débilmente la obscuridad del bosque por los resplandores de un lejano incendio.

De las entrañas de la tierra, y como por escotillón, fué surgiendo lentamente

un monstruo que puso pánico en el corazón de D. Segis.

El monstruo fué acercándose, y en el violento abrir y cerrar de sus enormes fauces, daba á entender bien claro que no abrigaba muy buenas intenciones.

¡Era García Prieto!

D. Segis, que recordaba lo que al héroe wagneriano le había ocurrido frente al terrible *Fafner*, quiso probar si su bastón tendría igual virtud que la espada de Sigfredo, y acercándose al monstruo, que trataba de darle una feroz dentellada en la jefatura, intentó introducirse por entre sus colmillos.

El monstruo silbó con la fuerza de una sirena, y abriendo su boca monterista, devoró á D. Segis en menos tiempo que Gasset crea un pantano.

Azorados y jadeantes aparecieron en aquel momento Natalio Rivas y Alba que, inquietos por la desaparición de don Segis, se fueron á Torreldones en busca suya.

Sólo pudieron encontrar junto á la peña del bloque el bastón de las energías de D. Segis hecho pedazos y un trozo del programa de Zaragoza.



## ...y armas al hombro

El Sr. Gasset ha realizado su anunciada excursión á Melilla, al frente de numerosos técnicos, amigos políticos y particulares, parientes y periodistas.

Los moritos, ya pacíficos, se alarmaron un poco con la visita, creyendo que se trataba de darles otra batida.

—¡Es una nueva división!—dijo uno.

Y contestó otro, más ilustrado, por ser asiduo lector de periódicos:

—Sí; pero es la división hidráulica.

Con lo cual todos se tranquilizaron.



A nosotros, la verdad, nos pareció al pronto algo improcedente esa excursión en esta fecha.

Lo natural era que un ministro hidráulico fuese á recorrer los pueblos víctimas de las últimas inundaciones, pero no al Gurugú que está completamente seco.

Luego caímos en que, por eso mismo, está bien que recorriera nuestros nuevos territorios.

El Sr. Gasset habrá ido al Rif á mandar llover, con seguridad.



El único tema á explotar en los consabidos círculos políticos es el de las próximas elecciones generales.

Aún no se sabe la fecha definitivamente, y gracias á esa ignorancia menudean las suposiciones.

Unos creen que D. Segis nos vendrá con la convocatoria en Marzo.

Otros en Abril.

Otros en Mayo.

¡Después de tantas promesas, después de tanto esperar... de Mambrú son esas Cortes!  
¡Yo no sé cuando vendrán!



Como D. Melquiades estaba disgustadísimo por los nombramientos de alcaldes en Asturias, D. Segis le ha prometido rectificarlos para que se contente...

¡Caracoles!

Eso podrá ser política asturiana, ¡pero lo que es política inglesa...!

Dice un periódico que el general Weyler ha dicho ante varios amigos lo siguiente:

"Me voy á Madrid y no me moveré de la corte hasta que se haya resuelto la cuestión de los entorchados.

"Yo no le concedo á nadie el derecho de que me pongan en berlina."

Tiene razón D. Valeriano.

¡Más en berlina no es posible!

¡Y á tronco, que es lo peor!



Los periódicos dan cuenta de una nueva entrevista celebrada entre los señores Maura y Dato para tratar de lo de la "implacable hostilidad", que sigue dando juego.

Los diarios ministeriales aseguran que Maura parece dispuesto á suavizar sus relaciones con D. Segis, y añaden que el señor Dato triunfará al fin de la resistencia del jefe del partido conservador.

¡Caramba! ¡Pues este sí que es un Dato!



En el Consejo de ministros último el señor Alvarado dió un avance de la liquidación provincial del presupuesto de 1909, detallando además la situación de la Hacienda y del Tesoro.

¡Conque un avance Alvarado da de la liquidación?

Pues entonces, ¡caballeros, se salvó la situación!



Ya hay un tercer candidato para el tercer entorchado!

Ya no son solos Weyler y Polavieja los candidatos. Ha surgido *repentinamente, inopinadamente, abdominalmente*, D. Marcelo Azcárraga.

Tiene gracia el entremés de este tercer entorchado, y hoy puede ser titulado

"*Marcelo, ó ¿cuál de los tres?*"



Sólo en caucho poseía el difunto rey Leopoldo II de Bélgica 40 millones de francos.

¡Eche usted goma!

Decididamente Leopoldo ha sido el más gomoso de los soberanos europeos.



Fin mucho más triste que el del rey de la goma, le ha tenido el rey del hielo.

A este señor Morse, yanqui riquísimo, le han metido en la cárcel.

¿No era rey del hielo...?

Pues ¡ya le han puesto al fresco!



Los concejales conservadores y liberales de Palma de Mallorca, han demostrado á puñetazos que la implacable hostilidad es un hecho.

Suponemos que los conservadores darían los puñetazos con la derecha.

Y los liberales con la izquierda.



Sigue la racha de banquetes á los nuevos concejales.

Todo munícipe reciente se ve obsequiado por sus amigos y electores con la consabida fiesta comestible.

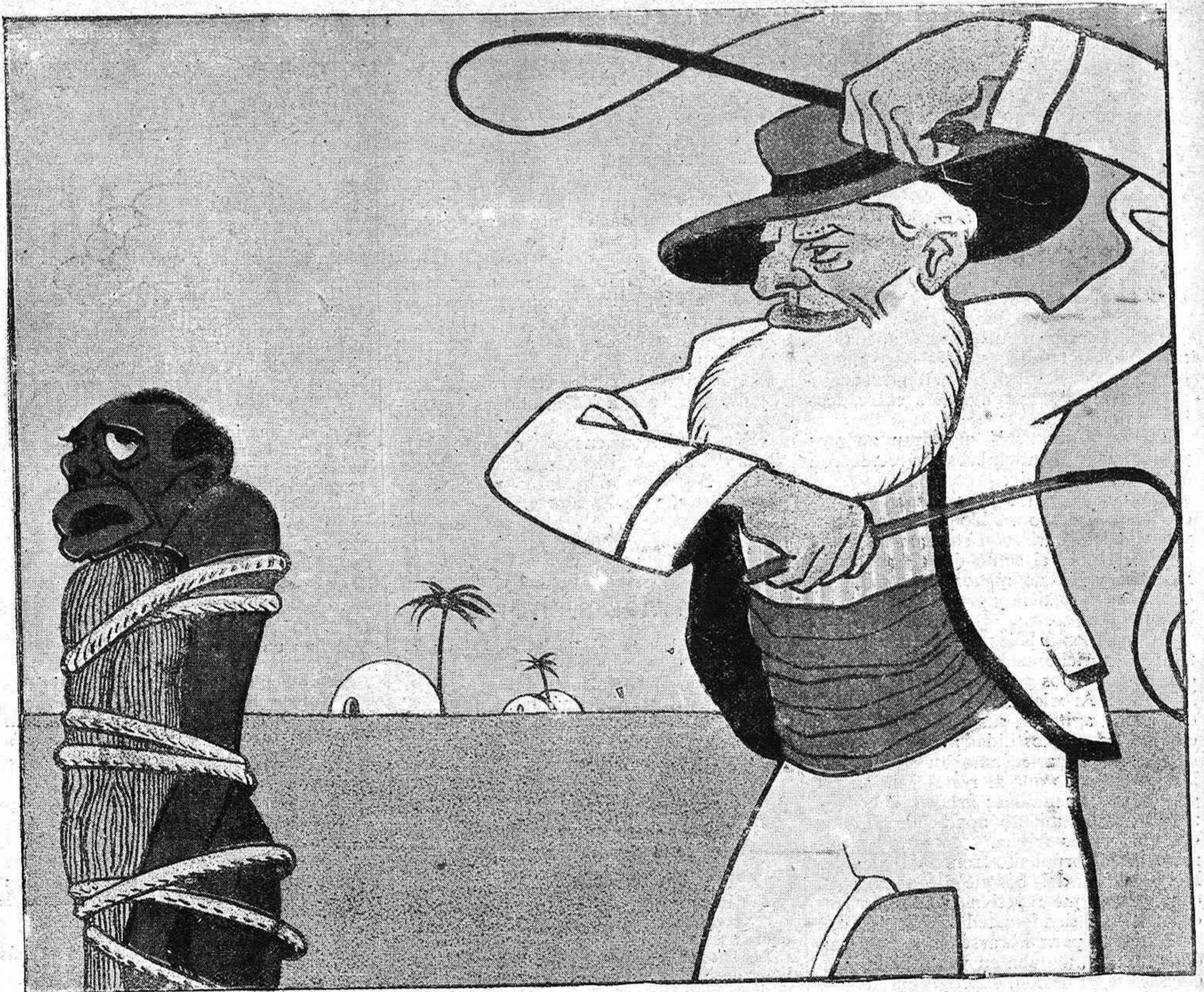
¿No habíamos quedado en la renovación de las costumbres?

Porque eso de banquetear a un conceja pertenecía, como símbolo, á la política antigua.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.

# DEL INGENIO AJENO



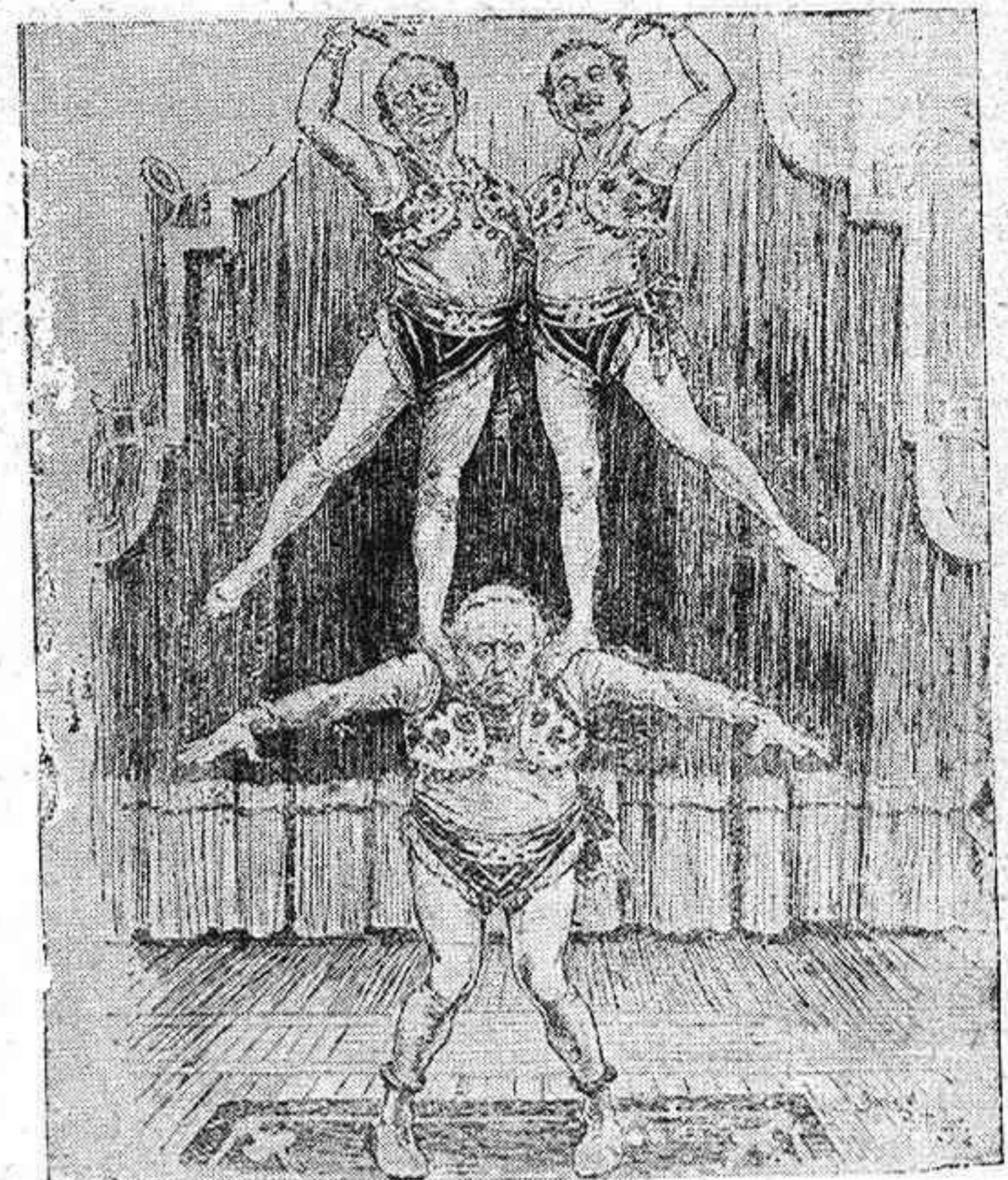
**LA SOMBRA DE LEOPOLDO EN EL CONGO**  
 EL NEGRERO.—Leopoldo ha muerto, pero el látigo sigue viviendo

(Pasquino, de Turín.)



## ENSAYANDOSE

FERRUUX.—No sé si tendré bastantes dedos para ha-  
 bailar á todos. (La Esquilla de la Torratxa, de Barcelona.)



## SUPPORTERS» RAMPANTES

Inversión heráldica.  
 (Punch, de Londres, á propósito de la lucha entre los Lores y los Comunes.)



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 65  
MADRID

Según GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT  
**VALERIANATO PIERLOT**

remedio poderoso é inofensivo contra  
**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

¿Por qué vivir con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto al Profesor **ITALO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?**

**AGUA DE AZAHAR**

Marca **La Giralda** Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.  
PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA  
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

**APIOLINA CHAPOTEAUT**

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

**SALUD DE LAS SEÑORAS**

PARIS, 9, rue Vivienne, y en todas las Farmacias



Es ya tan conocido el Licor del Polo, que no necesita anunciarse para ser preferido á todos. Si anúnciase, es por inculcar más y más en las masas populares las ventajas de la higiene dentaria.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.  
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.  
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Herro y C., Obispo, 68.  
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.  
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

**Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos**

Preguntad á los farmacéuticos y os dirán que el Bálamo antirreumático Orive es el que está más á mano en sus farmacias, por ser el que más se vende. 2 pts. frco.

**REMEDIO de ABISINIA EXIBARD EN POLVOS Y CIGARRILLOS**



Allivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESIÓN

**ASMA**

y toda Afección espasmódica de las Vías respiratorias. 25 años de éxito. Med. Oro y Plata. J. FERRÉ & C<sup>o</sup>, Farm<sup>o</sup>, 103, rue Richelieu, PARIS

# PASTILLAS AMARGÓS

curan y evitan los resfriados, tos, ronquera, anginas, afonía, catarros, aftas, carrasquera, irritación y cosquilleo de la garganta, inflamación de las encías, etc. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los médicos y pacientes. FARMACIA PASSAPERA, Fuencarral, 110, Madrid.

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al Mago MOORYS'S, 16, rue de l'Echiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

PRODUCTOS DE BELLEZA  
DE LAS  
**MUJERES DEL GRAN MUNDO**

Quiere V. ser la mas hermosa y envidiada de las mujeres?  
Quiere V. tener siempre la juventud de los veinte años?  
Quiere V. tener un cutis satinado y una tez de lirio y de rosas?  
Tiene V. arrugas, puntos negros, pecas, acné, barras, barrillos, tez curtida? Haga V. uso de las celebres  
**ESPECIALIDADES DEL HAREM**

Verdaderos talismanes de belleza, que dejan en las tinieblas á todos los cosméticos conocidos hasta el día. De venta en perfumerías y peluquerías. Envío de los cuatro especialidades contra remesa de 18 fr. dirigida á la  
**V<sup>o</sup> VACHON** 277, r. St Honoré, PARIS  
Pídase el folleto nº 15

**Sartou**  
SOMBRERERÍA INGLESA  
Carrera S. Jerónimo, 3  
MADRID

PERFUMERIA

**"LA GIRALDA"**

JABONES PERFUMADOS  
finos y económicos.  
EXTRACTOS Y ESENCIAS  
CONCENTRADAS.

AGUAS DE TOCADOR  
POLVOS DE ARROZ.  
LOCIONES PARA EL CABELLO  
DENTIFRICOS.

Especialidades.  
AGUA DE AZAHAR  
JABON HIEL DE VACA  
JABON BREA.  
DIRECCION  
ALMIRANTE ESPINOSA 1  
SEVILLA

## Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

Es el mejor regalo  
que puede hacerse á los niños

NOTABLES MEJORAS EN 1910

VEINTICUATRO PÁGINAS DE PAPEL ESTUCADO

CON NOTABLES ILUSTRACIONES

LECTURA AMENA É INSTRUCTIVA

CINCUENTA REGALOS MENSUALES

CONSISTENTES EN LUJOSOS Y VARIADOS JUGUETES

Todo ejemplar de GENTE MENUDA será una verdadera sorpresa é irá encerrado en un sobre que contendrá un vale con opción á un juguete, QUE RECIBIRA EL LECTOR INMEDIATAMENTE, ó le servirá para el sorteo del mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA

Por todo el año de 1910, pagado de una sola vez..... 4 ptas.  
Por trimestres..... 1,25 "

PAGO POR ADELANTADO

OFICINAS: SERRANO, 55. MADRID

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

**PARADISIA**  
Parfum Exquis  
**GELLÉ FRÈRES**  
PARIS



Combaten el raquitismo, falta de desarrollo orgánico, clorosis, anemia, pobreza de sangre, etc., evitan vejez prematura y anemia cerebral, etc., los  
**GLICEROFOSFATOS Botta & Baltá**  
Cuidado con las imitaciones. Boticas de crédito

## DIGESTION de la LECHE

en todas las edades de la vida

Niños — Enfermos — Viejos  
**LAB - LACTO - FERMENT**  
del Dr. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS  
Farmacias y Droguerías: Alera, 166, Napoles, Barcelona.

Jabón Medicinal  
DE

## BREA

Marca LA GIRALDA

EL JABÓN DE BREA marca La Giralda, es de un uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

BUENOS AIRES. Importadores: García Hermanos y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.

HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y Compañía, Obispo, 68.

MEXICO. Agentes generales: S. Castañón y Compañía. Apartado 2.620.

CHILE. Unicos importadores: Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.